



5. SOBRIEDAD

1. Introducción

Según el diccionario la sobriedad es la moderación o la carencia de adornos superficiales. Y esto, ¿en qué se traduce?

La virtud de la sobriedad permite a la persona que la vive distinguir entre lo que es razonable y lo que es moderado, y utiliza sus cinco sentidos, su tiempo, su dinero y sus esfuerzos de acuerdo a criterios rectos y verdaderos. En resumen, a ser siempre una persona con categoría.

El que no vive esta virtud se deja esclavizar

por los cinco sentidos (la visión, el tacto, el oído, el gusto y el olfato) y se deja arrastrar por el uso del tiempo según sus caprichos. Pronto confundirá sus deseos con sus obligaciones, dejando lo que debe hacer al mero "me apetece". Un ejemplo sería el que utiliza su dinero para despilfarrarlo y satisfacer solo sus apetitos egoístas.

El caprichoso es aquél que se deja llevar por lo que le apetece. La sobriedad, por el contrario, nos ayuda a controlar esas apetencias, porque no todo lo que apetece es bueno.

Las Conquistas

✓ Guerra a los caprichos



✓ Me preparo para vivir la Navidad



2. La virtud

Es imposible vivir verdaderamente como cristiano si se es esclavo de los sentidos. Es decir, si se vive buscando solo satisfacer el placer. No se puede ser una auténtica persona si se vive en medio de excesos, cualesquiera que sean éstos, pues no habrá vida espiritual. Lo más importante en la vida será el placer, no el crecer como personas ni mucho menos el buscar la vida eterna.

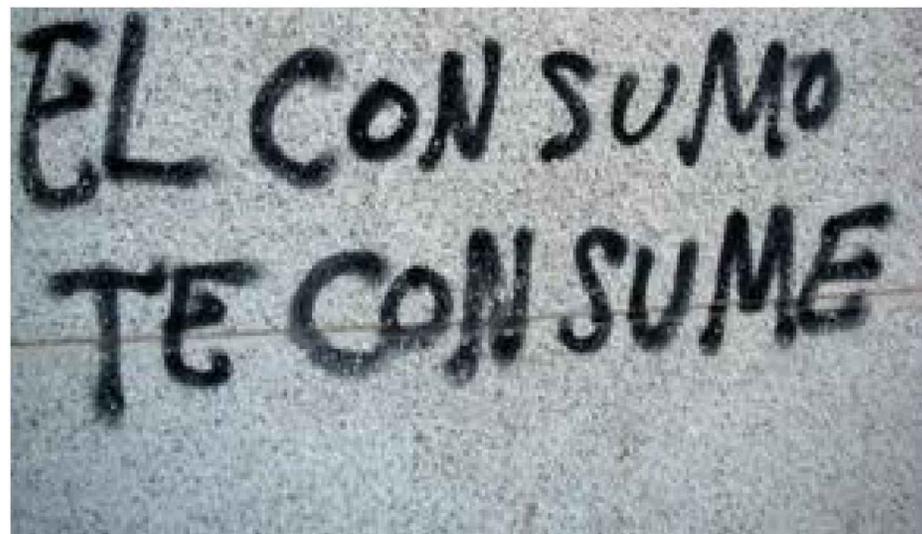
Es el momento de comprender la diferencia entre lo que me apetece y lo que realmente quiero.

Vayamos a un ejemplo. ¿A quién no le apetece quedarse tirado en el sofá por la tarde? Ahora bien, como quieres ser un buen alumno y sacar buenas notas, te enfrentas a la siguiente cuestión: ¿debo levantarme o seguir aquí tirado? Y entenderás el dilema que se te presenta: ¿hago lo que me apetece o lo que quiero?

Lo importante en esta vida no es si se puede o no, sino en qué medida se hace y con qué finalidad. Para poder desarrollar la virtud de la Sobriedad se requiere usar la inteligencia y ejercitar la voluntad.

La Historia

Un hombre experto en lingüística hebrea, aramea y árabe escribió que el avaro era llamado por los hebreos yemenitas "ani nefesh", que se podría traducir como "pobre del alma". Parece ser que por aquellas tierras consideraban que el avaro y al egoísta son gentes verdaderamente pobres y dignas de compasión, pues son incapaces de gobernar su vida, de tener motor propio. Esas personas dependerán siempre de lo que les apetece y no de lo que deben hacer.



3. El caso

Este año voy a pedir para mi cumple un móvil. Lo necesito. En mi clase hay varios que ya tienen móvil y son guays. El otro día, durante el partido de fútbol estuvieron comentando por Whatsapp las jugadas y los goles. El partido lo vi en casa de Fede y no paraba de reírse con los comentarios del grupo. Reconozco que tenía envidia y me picaba la curiosidad por saber qué estaban diciendo. Para colmo de males, el lunes a la hora del recreo estuvieron hablando en el patio de los distintos comentarios y Jaime me dijo: "Ah, claro, como tú no tienes móvil...", y me explicaba todas las gracias.

El problema es que mis padres no me van a dejar tener móvil hasta dentro de unos años. Quizá les pueda convencer, tal y como hizo Gabi, que firmó un contrato con sus padres con las cláusulas de cuándo puede utilizar el móvil y cuándo no. Por ejemplo: tiene prohibido llevarlo al colegio; si baja las notas se lo quitan; tiene que dejarlo en una bandeja cuando se disponen a comer o a cenar en familia... vaya, que entre semana solo lo utiliza cuando termina los deberes y los fines de semana al completo. Por las noches, el

móvil duerme en la habitación de sus padres. Creo que exageran, pero me parece un buen plan.

El caso es que mi hermano mayor lo acaba de conseguir y está en 3º de ESO... como vaya yo ahora y lo consiga se va a armar en casa fijo. Lleva varios años suspirando por el móvil y no le han hecho ni caso hasta su pasado cumpleaños. ¿Me van a dejar a mí, que tengo 10 años?

Además, pienso que lo necesito, porque está el tema de los entrenamientos. Sería mucho más fácil para todos: podría avisar a mis padres cuando hemos terminado y así me vendrían a buscar puntuales sin aguantar las eternas esperas; o evitar tener que pasar por la vergüenza de pedir el móvil a mi entrenador, que ya empieza a estar un poco cansado de mí.

Esta noche, cuando vaya a casa, les diré a mis padres lo que quiero. Además, en los próximos días me haré la cama, ayudaré a mamá con los peques de la casa y mejoraré mis notas. Como dice mi tutor del cole en clase, "quien tiene un sueño noble que lo persiga hasta el final". Y eso es lo que voy a hacer.

Carmen se acerca a su marido con la petición de su hijo. Pedro se niega en rotundo a que su hijo tenga

4. La reflexión. Para debatir en clase

1. ¿Por qué quiere un móvil?
2. ¿Cómo lo utiliza un chico de 10 años?
3. Si fueras sus padres, ¿le comprarías móvil?
4. Aporta tus razones, ya sean positivas o negativas.

móvil siendo tan pequeño. Carmen tiene dudas: por una parte, no es realmente necesario; pero por otra, tiene la impresión de que su hijo se está quedando aislado de sus amigos.

Pedro le recuerda que en sus tiempos no había móviles y que bien que tenían amigos. Carmen insiste en que eran otros tiempos. Tarde o temprano tendrá móvil y es bueno que le eduquemos en un uso responsable. Pedro, después de dudar un momento, dice que eso es verdad, pero que también es bueno que aprenda a valorar las cosas y que cada cosa a su tiempo, que también tendrá coche y no por ello se lo van a comprar ahora.

5. Trabajo personal

Abre mentalmente tu armario y deshazte de todo lo que te sobra.

¿Qué hago con el dinero que me regalan mis familiares o con la paga semanal?



✓ Frases de película

Cuando ayudo a esos chicos a que su vida tenga sentido, toda mi vida cobra sentido para mí.

Diarios de la calle

"Prescindible" es cuando te invitan a una fiesta y tú no vas... pero nadie se da cuenta

Rambo II

Si cierras el puño, tu mano siempre estará vacía

Tigre y Dragón

6. Una buena pregunta... que merece una mejor respuesta

¿Qué sucede cuando todas nuestras aspiraciones las ponemos en un bien material?



7. El precio de la felicidad

Abd ar-Rahman ibn Muhammad o Abderramán III (891-961) fue un emir árabe nacido probablemente en Córdoba, en la España musulmana, fundador del califato omeya de Córdoba (929-961), independiente del califato de Badgad, y un hábil estratega que consiguió someter a su poder toda la España musulmana, además de detener el avance de los reinos cristianos. Al final de su vida, hizo una reflexión y llegó a la siguiente conclusión:

"He reinado ahora por más de cincuenta años en la victoria o en la paz; amado por mis súbditos, temido por mis enemigos, y respetado por mis aliados. Riqueza y honores, poder y placer, han aguardado mi llamada, tampoco parece haber faltado ninguna bendición terrena en mi felicidad. En esta situación, he enumerado diligentemente los días de felicidad pura y genuina que me han tocado en suerte: Suman catorce: - ¡Ah, hombre! ¡No pongas tu confianza en este mundo presente!"



8. ...

Seguro que has tenido la experiencia de ver a un niño pequeño caprichoso y te han dado ganas de decirle cuatro cosas, tanto a él como a sus padres. Es una virtud y como tal se aprende y hay que crecer en ella. Además, los niños, casi por definición, son egoístas; pero con el tiempo y buena educación, aprenden que lo importante no es tener cosas.

Hoy en día hay una cultura de tener lo último y lo mejor. No digo que eso sea malo, lo malo es desearlo sin controlar los impulsos. El sobrio es aquella persona que en definitiva es dueña de sí misma y que no sufre nunca cuando le faltan cosas. Es señor de sí mismo.

✓ Sugerencias para mejorar

En casa:

Me como todo lo que me ponen

No me quejo cuando falta lo que quiero

Con tus amigos:

Valoro a las personas por lo que son, no por lo que tienen



URBANIDAD
ELEMENTAL QUERIDO WATSON

EDUCACIÓN EN LA MESA

"En la mesa y en el juego se conoce al caballero". No te olvides que estás continuamente rodeado de personas y todas merecen un respeto y un buen trato. Cuando estamos en la mesa nuestra postura, nuestro modo de coger los cubiertos, de beber agua, de utilizar la servilleta, de no hablar con la boca llena, no dan igual. Quien es capaz de controlarse es un hombre fuerte e íntegro. Te daré unos consejos. Espero que te sirvan. El primero es no le-

vantarse durante la comida, en segundo lugar algo tan sencillo como cortar el pan antes de comer y no hacerlo a bocados. Un consejo de buen gusto sería no llenar el plato de comida, es mejor servirte un poco menos y repetir después sobre todo si estás invitado en casa de alguien. ¡Ah! Casi se me olvida, come al ritmo de los demás comensales. Estas sencillas fórmulas denotan señorío y caballerosidad.

CIUDADANOS DIGITALES



LA INTIMIDAD DE LOS DEMÁS

En una sesión de la Guardia Civil en un colegio, alertaron de los peligros de inventarse historias y hablar mal de otros por Whatsapp. Entre otras cosas les dijo que podía constituir un delito, incluso mandar algo que a ti te había llegado. Te recuerdo que las palabras escritas se pueden malinterpretar porque no van acompañadas de gestos, ni de un tono de voz. Siempre es mejor decir las cosas a la cara, aunque no siempre es posible. Lo que sí que es posible es que seas delicado con lo que dices de otros y a otros. No des lugar a malentendidos que luego son más difíciles de solucionar. No tienes ningún derecho a manchar la imagen de otras personas y se puede hacer mucho daño con las cosas que publicamos, ya sean en grupos de Whatsapp o en redes sociales. Piensa dos veces antes de enviar.